



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Grecia</b>	<b>Autoría: Manel García Sánchez</b>
Grecia clásica	
Ámbito: filosofía, política	
Fuente:	Traducción:
<p>τό τε γάρ ἄρρεν φύσει τοῦ θήλεος ἡγεμονικώτερον, εἰ μή που συνέστηκε παρὰ φύσιν, καὶ τὸ πρεσβύτερον καὶ τέλειον τοῦ νεωτέρου καὶ ἀτελοῦς) (...)</p> <p>τὸ δ' ἄρρεν αἰεὶ πρὸς τὸ θῆλυ τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον (...)</p> <p>ὥστε φύσει πλείω τὰ ἄρχοντα καὶ ἀρχόμενα. ἄλλον γὰρ τρόπον τὸ ἐλεύθερον τοῦ δούλου ἄρχει καὶ τὸ ἄρρεν τοῦ θήλεος καὶ ἀνὴρ παιδός, καὶ πᾶσιν ἐνυπάρχει μὲν τὰ μόρια τῆς ψυχῆς, ἀλλ' ἐνυπάρχει διαφερόντως. ὁ μὲν γὰρ δοῦλος ὅλως οὐκ ἔχει τὸ βουλευτικόν, τὸ δὲ θῆλυ ἔχει μὲν, ἀλλ' ἄκυρον, ὁ δὲ παῖς ἔχει μὲν, ἀλλ' ἀτελές. (...)</p> <p>διὸ δεῖ, ὥσπερ ὁ ποιητὴς εἴρηκε περὶ γυναικός, οὕτω νομίζειν ἔχειν [30] περὶ πάντων:  “γυναικὶ κόσμον ἢ σιγὴ φέρει,” (Soph. Aj. 293)  ἀλλ' ἀνδρὶ οὐκέτι τοῦτο.</p> <p>(Aristotle. ed. W. D. Ross, Aristotle's Política. Oxford, Clarendon Press. 1957.)</p>	<p><i>En efecto, el hombre es por naturaleza más apto para mandar que la mujer —a no ser que se de una situación antinatural— (...)</i></p> <p><i>La relación del hombre con la mujer es siempre de esta manera (...)</i></p> <p><i>De modo que por naturaleza la mayoría de las cosas tienen elementos regentes y elementos regidos. De diversa manera manida el libre al esclavo, y el varón a la mujer, y el hombre al niño. Y en todos ellos existen las partes del alma, pero existen de diferente manera: el esclavo no tiene en absoluto la facultad deliberativa; la mujer la tiene, pero sin autoridad; y el niño la tiene, pero imperfecta. (...)</i></p> <p><i>Por eso se ha de creer que lo que el poeta ha dicho sobre la mujer se puede aplicar a todos: “El silencio es un adorno de la mujer” (Sófocles, Ayante 293) pero eso no va al hombre.</i></p> <p>(Aristóteles, <i>Política</i> 1259b-1260a. Traducción de Manuela García Valdés).</p>
<p>ἔτι δ' ἡ περὶ τὰς γυναικῶν ἀνεσις καὶ πρὸς τὴν προαίρεσιν τῆς πολιτείας βλαβερὰ καὶ πρὸς εὐδαιμονίαν πόλεως. ὥσπερ γὰρ οἰκίας μέρος ἀνὴρ καὶ γυνή, δῆλον ὅτι καὶ πόλιν ἐγγὺς τοῦ δίχα διηρῆσθαι δεῖ νομίζειν εἰς τε τὸ τῶν ἀνδρῶν πλῆθος καὶ τὸ τῶν γυναικῶν, ὥστ' ἐν ὅσαις πολιτείαις φαύλως ἔχει τὸ περὶ τὰς γυναικῶν, τὸ ἡμισυ τῆς πόλεως εἶναι δεῖ νομίζειν ἀνομοθέτητον. ὅπερ ἐκεῖ συμβέβηκεν: ὅλην γὰρ τὴν πόλιν ὁ νομοθέτης</p>	<p><i>Además, la licencia de las mujeres es perjudicial tanto para el propósito del régimen como para la felicidad de la ciudad. Pues así como el hombre y la mujer son parte esencial de la casa es evidente que también la ciudad debe considerarse dividida en dos partes aproximadamente iguales: el conjunto de los hombres y el de las mujeres; de suerte que en todos los regímenes en que va mal lo referente a las mujeres, hay que considerar que la mitad</i></p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

εἶναι βουλόμενος καρτερικὴν, κατὰ μὲν τοὺς ἄνδρας φανερός ἐστι τοιοῦτος ὢν, ἐπὶ δὲ τῶν γυναικῶν ἐξημέληκεν: ζῶσι γὰρ ἀκολάστως πρὸς ἅπασαν ἀκολασίαν καὶ τρυφερῶς. ὥστ' ἀναγκαῖον ἐν τῇ τοιαύτῃ πολιτείᾳ τιμᾶσθαι τὸν πλοῦτον, ἄλλως τε κἂν τύχῃσι γυναικοκρατούμενοι, καθάπερ τὰ πολλὰ τῶν στρατιωτικῶν καὶ πολεμικῶν γενῶν, ἔξω Κελτῶν ἢ κἂν εἴ τινες ἕτεροι φανερῶς τετιμήκασιν τὴν πρὸς τοὺς ἄρρενας συνουσίαν. [...]διὸ παρὰ τοῖς Λάκωσι τοῦθ' ὑπῆρχεν, καὶ πολλὰ διωκεῖτο ὑπὸ τῶν γυναικῶν ἐπὶ τῆς ἀρχῆς αὐτῶν. καίτοι τί διαφέρει γυναικας ἄρχειν ἢ τοὺς ἄρχοντας ὑπὸ τῶν γυναικῶν ἄρχεσθαι; ταῦτό γὰρ συμβαίνει.

(Aristotle. ed. W. D. Ross, *Aristotle's Politica*. Oxford, Clarendon Press. 1957.)

ἄνδρὸς δὲ καὶ γυναικὸς ἀριστοκρατικὴ φαίνεται: κατ' ἀξίαν γὰρ ὁ ἀνὴρ ἄρχει, καὶ περὶ ταῦτα ἃ δεῖ τὸν ἄνδρα: ὅσα δὲ γυναικὶ ἀρμόζει, ἐκείνη ἀποδίδωσιν.

(ed. J. Bywater, *Aristotle's Ethica Nicomachea*. Oxford, Clarendon Press. 1894.)

καὶ ἄνδρὸς δὲ πρὸς γυναῖκα ἡ αὐτὴ φιλία καὶ ἐν ἀριστοκρατίᾳ: κατ' ἀρετὴν γάρ, καὶ τῶ ἀμείνωνι πλέον ἀγαθόν, καὶ τὸ ἀρμόζον ἐκάστῳ

(ed. J. Bywater, *Aristotle's Ethica Nicomachea*. Oxford, Clarendon Press. 1894.)

*de la ciudad está como sin leyes. Es lo que precisamente sucede en Lacedemonia: el legislador, queriendo que toda la ciudad fuese resistente, se ve que lo logró en cuanto a los hombres, pero se ha descuidado con las mujeres, pues viven sin freno toda clase de intemperancia y molicie. Así, es forzoso en un regimen de tal tipo que la riqueza sea estimada, especialmente si los hombres son dominados por las mujeres, como la mayor parte de los pueblos militarizados y belicosos, excepto los celtas y algunos otros que estiman abiertamente el amor entre varones. [...] Por eso así sucedió entre los laconios, y muchas cosas eran administradas por las mujeres en la época de la hegemonía. Por lo demás, ¿en qué difiere que gobiernen las mujeres o que los gobernantes sean gobernados por las mujeres? El resultado es el mismo.*

(Aristóteles, *Política* 1269b. Traducción de Manuela García Valdés).

*El gobierno del marido sobre la mujer es, evidentemente, aristocrático, pues el marido manda de acuerdo con su dignidad, en lo que debe mandar, y asigna a su mujer lo que se ajusta a ella.*

(Aristóteles, *Ética nicomáquea* 1160b 30-35. Traducción de Julio Pallí Bonet).

*La amistad del marido y de la mujer es la misma que la de la aristocracia, pues es la correspondiente a la excelencia, y al mejor le corresponde más bien, y a cada uno el conveniente.*

(Aristóteles, *Ética nicomáquea* 1161a. Traducción de Julio Pallí Bonet).



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

ἀνδρὶ δὲ καὶ γυναικὶ φιλία δοκεῖ κατὰ φύσιν ὑπάρχειν: ἄνθρωπος γὰρ τῆ φύσει συνδυαστικὸν μᾶλλον ἢ πολιτικόν, ὅσῳ πρότερον καὶ ἀναγκαιότερον οἰκία πόλεως, καὶ τεκνοποιία κοινότερον τοῖς ζώοις. τοῖς μὲν οὖν ἄλλοις ἐπὶ τοσοῦτον ἡ κοινωνία ἐστίν, οἱ δ' ἄνθρωποι οὐ μόνον τῆς τεκνοποιίας χάριν συνοικοῦσιν, ἀλλὰ καὶ τῶν εἰς τὸν βίον: εὐθύς γὰρ διήρηται τὰ ἔργα, καὶ ἔστιν ἕτερα ἀνδρὸς καὶ γυναικός: ἐπαρκοῦσιν οὖν ἀλλήλοις, εἰς τὸ κοινὸν τιθέντες τὰ ἴδια. διὰ ταῦτα δὲ καὶ τὸ χρήσιμον εἶναι δοκεῖ καὶ τὸ ἡδὺ ἐν ταύτῃ τῆ φιλία. εἴη δ' ἂν καὶ δι' ἀρετὴν, εἰ ἐπιεικεῖς εἶεν: ἔστι γὰρ ἑκατέρου ἀρετὴ, καὶ χαίροιν ἂν τῷ τοιοῦτῳ. σύνδεσμος δὲ τὰ τέκνα δοκεῖ εἶναι: διὸ θᾶπτον οἱ ἄτεκνοι διαλύονται:

(ed. J. Bywater, *Aristotle's Ethica Nicomachea*. Oxford, Clarendon Press. 1894)

*La amistad entre marido y mujer parece existir por naturaleza, pues el hombre tiende más a formar parejas que a ser ciudadano, en cuanto que la casa es anterior y más necesaria que la ciudad, y la procreación es más común a los animales. Ahora bien, las asociaciones entre animales existen sólo hasta cierto punto, pero los hombres viven juntos no sólo a causa de la procreación, sino también para los demás fines de la vida. En efecto, las funciones entre los hombres están divididas desde un principio, y las del hombre son diferentes de las de la mujer, y así suplen sus necesidades mutuas contribuyendo en lo que es propio de cada uno a la común provisión. Por esta razón, en esta amistad parece darse lo útil y lo agradable. Y si ambos son buenos, pueden ser una amistad por causa de la virtud, porque cada uno tiene su virtud, y ambos pueden disfrutar en tal estado de cosas. Los hijos parecen ser un lazo de unión entre marido y mujer, y, por eso, los que no tienen hijos se separan más fácilmente: los hijos son un bien común a ambos y lo que es común une.*

(Aristóteles, *Ética nicomáquea* 1162a 15-25. Traducción de Julio Pallí Bonet)

#### **Comentario:**

No es que abunden las reflexiones sobre la mujer en la *Política* de Aristóteles, pero siempre que se hace referencia a la relación del sexo femenino con lo político es para recordar la necesidad de mantener la subordinación de la mujer respecto al hombre, así es de peligroso que las mujeres puedan participar en la política, como en el caso de Esparta. Esta subordinación viene marcada por la propia naturaleza, por la debilidad consustancial al sexo femenino, pero no será en esta obra donde se intente justificar científicamente el porqué de esa inferioridad. En la *Política* encontramos a menudo la equiparación de la mujer al esclavo o al niño para destacar su inferioridad por naturaleza (Aristóteles, *Política* 1252a), su deficiente facultad deliberativa, carente de autoridad (ἄκυρος), que es otra modo de decir que para que las decisiones femeninas



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

tengan validez deben ser ratificadas por un tutor masculino (κύριος). Así pues, las mujeres quedan excluidas de la Asamblea, institución cardinal de la vida política de una pólis griega.

En el interior del oikos se establecerá una distribución de roles, de géneros, mediante los cuales la mujer encontrará en el espacio doméstico su lugar natural: el de la economía, tesorear y administrar lo adquirido por el marido. La finalidad del matrimonio es, pues, la procreación y, por tanto, la mujer también tendrá que hacerse cargo de la nutrición, no de la educación, de los hijos e hijas. Pero sin olvidar nunca que una mujer capaz de administrar sus bienes con autonomía, sus propios bienes, es antinatural.

Incluso, ya tratando de virtudes éticas como el coraje, Aristóteles se aleja de Sócrates y Platón que equiparaban el coraje masculino al femenino. Ahora se defiende que el coraje, así como la moderación, tienen diferencias de grado y así el hombre siempre se muestra superior a la mujer. Esto no quita que la mujer tenga que ser educada con cuidado: para que se comporte como es debido con su sexo, ya que un comportamiento inmoral de las mujeres pone en peligro la estabilidad de la ciudad, como las mujeres de Esparta que vivían, según Aristóteles, entregándose a todo tipo de vicios y a la molice, incluso en aquellos regímenes políticos como las democracias radicales o las tiranías donde las mujeres tienen un poder desmedido (Aristóteles, *Política* 1313b 34-38).

Como se ha dicho, del análisis de Aristóteles emerge un único individuo plenamente racional y, en definitiva, humano: el hombre, el ciudadano. Es en relación con el ciudadano y la ciudad donde aparecen las críticas de Aristóteles al modelo colectivista o comunitarista de Platón. Para Aristóteles, el modelo de la República de Platón impide el ejercicio de dos virtudes cardinales de la moral aristocrática: la moderación en las relaciones con las mujeres y la libertad. No olvidemos que para el filósofo la aristocracia es el régimen político ideal y para Aristóteles Platón no supo ver que lo que hace que una ciudad sea buena es cuando se apoya en los pilares de la familia y la propiedad, y es así como eviten las tensiones entre los ciudadanos, la temida sedición (στάσις).

### **Bibliografía:**

Aristòtil, *Ètica nicomaquea*. Text revisat i traducció de Josep Batalla, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1995.

Aristóteles, *Ética nicomáquea*. Traducción y notas de Julio Pallí Bonet, Madrid, Editorial Gredos, 1977.

Aristòtil, *Història dels animals*. Text revisat i traducció de Juli Pallí i Bonet, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1996.

Aristóteles, *Política*. Traducción y notas de Manuela García Valdés, Madrid, Editorial Gredos, 1994.



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Aristóteles, *Generación de los animales*. Traducción y notas de E. Sánchez, Madrid, Editorial Gredos, 1994.

Salvador Mas i Ángeles Jiménez Perona, "Observaciones sobre la relación entre ciudadanía y patriarcado en Aristóteles", a Eulalia Pérez Sedeño (coord.), *Conceptualización de lo femenino en la filosofía antigua*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1994, pp. 79-89.

María Luisa Fernández Femenías, "Mujer y jerarquía sexual en Aristóteles: un <<salto>> necesario", a Eulalia Pérez Sedeño (coord.), *Conceptualización de lo femenino en la filosofía antigua*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1994, pp. 65-77.

Silvia Campese i Silvia Gastaldi, *La donna e i filosofi: archeologia di un'immagine culturale. Testi di Platone, Aristotele, Presocratici*, Bolònia, Zanichelli Editore, 1981, pp. 52-68 i 71-82.

Silvia Campese, Paola Manuli i Giulia Sissa, *Madre materia. Sociologia e biologia della donna greca*, Torí, Boringhieri, 1983.

Lesley Ann Dean-Jones, *Women's Bodies in Classical Greek Science*, Oxford, Clarendon Press, 1994.

Suzanne Saïd, "Femini, femme et femelle dans les grands trates biologiques d'Aristote", a E. Lévy (ed.), *Actes des colloques de Strasbourg* (mai 1980 et mars 1981), vol. II, *La femme dans les sociétés antiques*, Estrasburg, 1983, pp. 93-123.

G. E. R. Lloyd, *Folklore and Ideology. Studies in the Life Sciencies in Ancient Greece*, Camdridge U. P., 1983.